

TOPONIMIA RARA DE
LANZAROTE Y FUERTEVENTURA, I
CAYAS

Juan Octavio Hernández Cabrera

*Director del Salón Geográfico de Canarias
(Tenerife)*

Resumen: Este trabajo presenta resultados de interpretación morfológica y semántica de la toponimia propia de Fuerteventura y Lanzarote, con especial atención a algunos nombres antiguos de origen, estructura y significado inciertos.

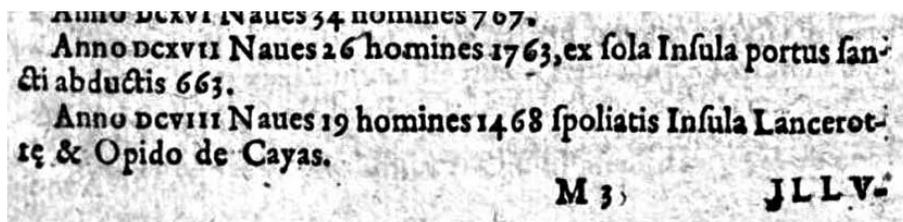
Palabras clave: lexicografía; toponimia; Canarias; criptolexemas; hapax.

Abstract: This paper presents results obtained from morphological and semantic interpretation of proper toponymy of Fuerteventura and Lanzarote, with special attention to some ancient names of uncertain origin, structure and meaning.

Key words: lexicography; toponymy; Canaries; cryptolexems; hapax.

En 1622, el polígrafo y latinista flamenco Jean Baptiste-Gramaye dio a imprenta su obra más conocida, *Africae Illustratae*, incluyendo un inventario de incursiones piráticas llevadas a cabo en las costas cristianas gracias a la información transmitida durante su cautiverio en Argel por los jenizaros de la corte otomana de la ciudad corsaria. Gramaye fue capturado en 1619 por piratas turcos a la altura de Cerdeña cuando viajaba en misión diplomática, siendo confinado con ciertos privilegios en los baños del Pachá entre el 9 de mayo y el 19 de octubre de ese año. El último episodio que figura en la lista corresponde a la invasión de Lanzarote y ataque a La Gomera¹ de 1618 (1622:93):

Anno DCVIII naues 19 homines 1468 spoliatis Insula Lancerotte & Opido de Cayas [pone por error 1608].



[Sección del original, mención de Lanzarote y Cayas por Gramaye].

¹ No es nuestro objeto la relación de estos hechos. Alberto Anaya Hernández ha indagado en los pormenores del asalto a Lanzarote en su ya clásico trabajo de 1984 para los VI Coloquios de Historia Canario-Americana (1986:193), que puede completarse con su monografía galardonada en 2005 con el VI Premio Internacional Agustín Millares Carlo de Investigación en Humanidades y publicada bajo el título de *Moros en la costa* (2006:139). Para la incursión en La Gomera continúa siendo útil la reunión de noticias y fuentes insertada en el aparato crítico a la edición de la *Descripción Histórica* de Pedro Agustín del Castillo (1960:I-5,2284), anotada por Miguel Santiago a partir de su propia investigación sobre piraterías en las islas, todavía inédita y depositada mecanografiada en la Biblioteca Insular de Gran Canaria.

Gramaye dedica en su libro varias páginas (135-137) a la descripción somera de Canarias, su historia según fuentes clásicas y más modernas, y las fundaciones eclesiásticas, nombrando las islas, entre ellas *Fractae Lanceae* [lanza rota, lit.] o *Lancerotta*, y también algunas *opidis* [villas], Gáldar y Guía, La Laguna, La Orotava y Garachico, pero entre ellas no aparece *Cayas*. El brabantino debió conocer personalmente a cautivos canarios de la expedición, isleños de cuya suerte ofrece algún interesante detalle en su *Diarium rerum Argelae gestarum ab anno 1619*. Al abordar las misiones de los órdenes mendicantes en Marruecos, se detiene a narrar el hallazgo y milagros del monje agustino “canario” venerado en Tagaos (148-152), copiando al P. Juan Márquez (cfr. Ben Mansour, 2003:341; Jaubert, 2011:27, no cita a Gramaye). Con estos datos puede afirmarse que no nos encontramos ante un mero colador de datos que pudiera haberse equivocado transcribiendo el nombre de una localidad.

Tres años después, Samuel Purchas publica un detallado resumen, en el segundo volumen del extraordinario compendio geográfico *Hakluytus Posthumus or Purchas his Pilgrimes*, al referir los hechos del cristianismo en Berbería y Argel (cap. XII, VI, p. 1561) trasladando el extraño topónimo como *Cays* y terminando con una advertencia expresa a la marina británica para que no subestime tamañas penalidades:

1618. Nineteene ships, men one thousand foure hundred sixtie and eight, robbing Lancerota and Cays (And since mens deficit, vox silet [la mente se desvanece, la voz calla]: O our English Ships and Mariners! Cura leues loquuntur, ingentes stupent.) (1625:II,1566). [Las cuitas leves hablan, las grandes son mudas].

Nótese que Purchas traduce correctamente la indicación de Gramaye como dos lugares diferentes. En una apostilla que hace Paul Edward Hedley Hair a estos materiales (1986:159, nota 123), refiere los ataques de 1617/1618 a Porto Santo (Azores) y Lanzarote, sin mencionar La Gomera. Efectivamente, la isla azoreana fue atacada en 1617, como la de Santa María el año anterior, pero Hair no se detiene a identificar *Cays*.

Debemos también al monumental compendio de Purchas el contenido descriptivo que servirá para ofrecer una apariencia real al equívoco, complementado con la cartografía holandesa. En el cuarto volumen (cap. II y III, VI, 1151 y 1155-56), incluye el diario personal del viaje a San Juan de Puerto Rico por el Conde de Cumberland, George Clifford, y su Capellán John Layfield (Castillo, 1999:245), con detalles de sus incursiones en Lanzarote al paso por las Canarias en 1596. Las breves líneas fruto de la observación directa sobre el terreno constituirán el principal recurso

literario para dar contenido al falso topónimo hasta el segundo cuarto del siglo XIX, colándose en numerosas ediciones de temática geográfica en las principales lenguas europeas. Cumberland deja bien establecida la denominación “the Town”, la Villa, para Teguisse, que adopta y mimetiza el propio nombre de la isla, y añade que sus “casas eran de lo más miserable”.

La Villa consta de algo más de cien casas, de edificación grosera, por lo común de una sola planta, con techos planos y algo inclinados para escurrir la lluvia, hechos de cañas o paja tendidos sobre unas vigas y encima una torta de tierra que, endurecida por el sol, se vuelve impermeable. (T. N. del inglés antiguo).

Así mismo, *Cayas* y *Lanzarote*, o simplemente La Villa, se convierten en denominaciones alternativas e intercambiables desde el segundo cuarto del siglo XVII debido a la parquedad y reducción cartográfica de la época. Los mapas de Robert Dudley (1646), Jacob & Caspar Jacobsz Theunis (c. 1654), Jan Janssonius (1656), Jacob Colom (1658), Pieter de Goos (c. 1660), Jan Blaeu (1662), Hendrick Doncker (1664), Iohannis van Keulen (c. 1680), etc. sitúan indistintamente una ciudad *Lanzarote* a la altura de las actuales Teguisse o Haría, donde los autores franceses pondrán *Cayas* o, también, *Rubicón*, traduciendo el *opido* de Gramaye y la *Town* de Cumberland como *villa*. Pierre D’Avity, en su *Description générale de l’Afrique, seconde partie du monde: avec tous ses empires, royaumes, estats et republiques*, deduce, por primera vez, que la mención se refiere a una ciudad de la isla:

Gramaye y met la ville de CAYAS, qui fut pillée avec l’Isle l’an 1618 par les Corsaires d’Alger, qui emmenérernt 1468 hommes. (1637:583)

Partiendo de la lectura de la obra de D’Avity, Nicolas Sanson traslada el topónimo del texto a la cartografía:

[...] le Pays est plain vers l’Est, & la grand Terre, où sont ses Places, & ses Ports : comme Cayas, ou Lancelotte, Porto de Naos, & Porto de Cavalos : ceux-cy proche l’un de l’autre [...] (1656/1683:87)

Cayas aparece sobre *Lanzarote* en sendos mapas de Sanson y de su sobrino Pierre du Val d’Abeville, grabados en 1653 por Giovanni L’Huillier y Jean Somer Pruthenus [*El Prusiano*] respectivamente. El de Pierre du Val fue reeditado en 1662 y el de Sanson fue insertado con otros de la serie en la traducción francesa de la *Descripción de África* de Luis del Mármol, publicada en 1667, que motiva la atribución errónea del topónimo al autor granadino. Pero Mármol nunca citó *Cayas* en los tres tomos de que constan sus dos partes de la *Descripción*. En introducción a la primera, editada en 1573, anuncia que:

La segunda parte terna otros seys libros, la qual saldra brevemente a luz, con el favor divino, lo que se contiene en ella, es lo que en esta falta de toda la región de Affrica, como son las provincias de Numidia, Libia, Egypto, la baxa y alta Ethiopia, y todas las illas que estan al derredor della, y le pertenescen, con la descripcion de todas ellas. [Prólogo, últ. pár].

Sin embargo, en la segunda parte, impresa muy tardíamente en 1599, Marmol trata el tema de las Islas Canarias en el marco más amplio de la conflictividad hispano-portuguesa en el área (Libro Noveno, Cap. XXX, fol. XLI), ofreciendo apenas algunas pinceladas y deteniéndose abruptamente, tras reseñar el árbol Garoé de El Hierro, con la siguiente frase: *Dexemos agora todas estas cosas para la descripcion de las “islas”* (fol. XLII).

El estudio de Canarias entre las islas africanas comprometido en el planteamiento inicial de la obra nunca llegó a publicarse, de manera que no resulta extraña la anotación al margen que aparece en la traducción de Richelet del prefacio de Mármol en la edición francesa de 1667, matizando el propósito de tratarlas expresado por el autor granadino: “*On n’a pas le Livre des Isles*” [no disponemos del Libro de las Islas] (p. XVII).

*La seconde Partie aura six Livres; j’y comprends tout ce qui manque dans la premiere, la Numidie, la Libye, l’Egypte, la basse & la haute Ethiopie avec les Isles * qui sont à l’entour de l’Afrique, & qui en relevent, desquelles j’ay fait une exacte description selon l’ordre que j’ay suivi*

* On n’a pas le Livre des Isles.

[Los editores franceses de Marmol buscaron en vano la descripción de las islas].

Como la segunda parte se convirtió en un libro raro al ser impreso veinte años después que la primera, quedaron incompletas numerosas colecciones, faltas del tercer volumen, que la mayoría de autores posteriores conocerán únicamente a través de la traducción francesa. El texto de ésta no menciona el topónimo, la inclusión de *Cayas* viene por Sanson, cuyos primeros trabajos cartográficos se remontan a 1632, cuando intentaba impresionar al marchante parisino Pierre Mariette precisamente manejando una toponimia más deudora de las gestas francesas, que no se encuentra en los trabajos de los cartógrafos holandeses del período, en los que se inspira [de Goos, Blaeu, Blommaert y Doncker], de quienes el grabador toma no obstante para el mapa algunas expresiones escritas neerlandesas como *kerk*

[iglesia] o *ats* [alias]. Otras fuentes son la *Geografía* de Livio Sanuto y el *Traicté de la navigation* de Pierre Bergeron. La fuente temprana de Sanson para *Cayas* es la *Description* de D'Avity de 1637, reeditada en 1643.

La consideración de *Cayas* como villa de Lanzarote no es deducible directamente del texto de Gramaye, sino que se debe a la pluma de D'Avity, que no era geógrafo sino militar de profesión, de quien lo tomarán todos los autores de textos geográficos posteriores. Quizá el más influyente sea el médico holandés Olfert [Olivier] Dapper, que manejó la obra de Gramaye para componer *Naukeurige beschrijvinge der Afrikaensche Eylanden*, pero cuya fuente en este caso para las Islas Canarias es la reedición de D'Avity de 1660 (Hair, 1974:37), que sigue casi al pie de la letra:

Gramaye plaest daer op de stadt Kayas welke des jaers zestien hondert en achtien t' effens met het eilant door de Turksche Zee-rovers van Alzier geplondert wiert, met gevankelijck weg te voeren veertien hondert en acht-enzestig mensehen. (1668:88)

Aunque Dapper será más conocido a través de la traducción francesa:

C'est dans cette île que Gramaye place la ville de Cayas, qui fût sacagée l'an 1618 avec toute l'île par les Corsaires d'Algers qui emmenerent captives 1468 personnes. (1686:505)

Aparecerá transcrito *Caia*s en *Les Principes de la Géographie*, impreso por Estienne Michallet (1690:315,1692:257). En Utrecht, Johanne Jan Luyts publica también los mapas de Sanson en su *Introductio ad Geographiam Novam et Veterem*, incluyendo el hápax entre los puertos de Lanzarote:

Ejus portus & munitiones sunt Porto de Cavalos: Porto de Naos & Lancerota, alias Cayas, primaria (1692: 658).

Siempre con las mismas referencias, en neerlandés, inglés, francés, alemán o italiano, a lo largo de dos siglos continúa transmitiéndose el error en los compendios impresos para el ocio de los nobles y liberales ilustrados, a diferencia de los mapas militares que los Estados atesoran a partir de misiones geográficas que exploran y comprueban la toponimia *in situ* y que, siendo contemporáneos, resultan muchísimo más exactos. Solamente los autores que no acceden o no manejan esta literatura son capaces de situar los hechos correctamente, como hace Núñez de la Peña:

En el año de 1586. Iueves, à fin de Iulio entrò Morato Arraiz, gran Cosario de Argel en la isla de Lançarote, con ochocientos tiradores, los quatrocientos Turcos, saquearon la isla, cautivaron mas de ciento y sesenta personas [...] Estuvieron los enemigos en la isla, hasta veinte y seis de agosto de dicho año; esta fue la segunda entrada que se ha hecho en esta isla de Lançarote. [...]

En el año de 1618. entraron los Moros en la isla de Lançarote, y saquearon la Villa, y cautivaron muchos Christianos, y dexaron la isla con los que se escondieron, y huyeron; esta fue la tercera, y ultima entrada, que los Moros han hecho en Lançarote. (1676:491-92)

El hápax amplía su difusión especialmente a partir de la *Histoire générale des voyages* (1726-1797) de Alexandre Deleyre y Antoine François Prévost. Ellos dan el siguiente paso en la secuencia de equívocos y son quienes atribuyen por primera vez el topónimo directamente a Luis del Mármol, omitiendo la fuente original de Gramaye:

Marmol dans sa Description de l'Afrique place ici la Ville de Cayas, que les Algériens pillèrent avec le reste de l'Isle ; & d'où ils enlevèrent quatre cens soixante-huit Prisonniers. (1746:247)

Además, equivocan la cifra de prisioneros, que se reproducirá así en la literatura geográfica en español. El 17 de agosto de 1760 comenzó a publicarse por entregas en el *Diario Noticioso Universal* de Madrid la primera traducción castellana de la *Historia General de los Viages* del abate, que Miguel Terracina dará a la imprenta en 1763. *Cayas* aparece en la portada correspondiente al 18 de septiembre de 1762 (núm. 613:1213):

Marmol, en su Descripción de África, pone aquí la Ciudad de Cayas, que los Argelinos saquearon con lo demás de la isla, llevándose 468 prisioneros.

Viene a continuación la consabida cita *in extenso* del diario de Cumberland describiendo la Villa y el Castillo.

Distinto es el tratamiento que le da el infortunado George Glas poco después, contando con su experiencia directa en la isla. El audaz capitán cita hasta tres veces el topónimo a lo largo de su *History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands* (1764:186, 218, 220) y casi revela la fuente del mismo, pero sin referenciarla adecuadamente. Cuando en el capítulo quinto *Of the Government and trade of Lancerota aud Fuertaventura, etc.* recoge que “los corsarios argelinos hostigaron una y otra vez a los naturales y, en particular, a los de Lanzarote, en donde desembarcaron en gran número y se llevaron a mil seiscientas y cuarenta y ocho personas” [T. N.], pone una nota al pie donde puede leerse: “Gramaye dice que esto sucedió el año 1618”:

ABOUT two leagues inland from Porto de Naos, towards the north-west, is the town of Cayas, or Rubicon, the chief habitation in the island [...] ABOUT two leagues inland [...] stands the town of Haria, the next in size to Cayas [...] a Marquis reckoned to be worth an hundred thousand pounds, who lived in the town of Cayas, and who was Lord of Lancerota and Fuertaventura [...]

for some time after the conquest of these islands, the natives were frequently disturbed by Algerine corsairs, and especially those of Lancerota, where a fleet of those people landed, and carried off no less than one thousand, six hundred, and forty-eight persons [Gramaye says this happened in the year 1618], being almost all the inhabitants of the island. The Governor gave me the following account of this affair. When the natives found that the Algerines were too strong for them, they fled into the caves in the island.*

Los autores canarios no atienden estas indicaciones y no hacen que mejore la confusión. Viera y Clavijo equivocó totalmente los datos, al escribir:

Todavía fue mas improvisa la de Murato ó Amurath, gran Corsario de Argel, á fines de Julio de 1585. con 7. Galeras, 800. hombres de armas, y 400. Turcos. [...] llevandose 200. Isleños cautivos [...] (*) Luis del Marmol, Autor de la Descripción General de Africa, asegura que estos Cautivos fueron 468. y llama Cayas la Villa de Lanzarote (1773:328-329).*

Durante el siglo y medio posterior, se producen nuevos mapas que incluyen *Cayas*, de manera que seguramente en Lanzarote hubo de darse la cómica y desagradable sorpresa de algún visitante al preguntar por una supuesta capital que ningún residente admitía conocer ni podía situar. En *Lives of the British Admirals* (1834:111, 40) y *English seamen: Howard, Clifford, Hawkins, Drake, Cavendish* (1895: 142) Robert Soudhey, escribe que es un guía local quien decide que “the chief town upon the island, Cayas, or Rubicon” se encuentra a tres leguas de Arrecife, para mejor decorar el episodio de la incursión de Cumberland.

Autores más avisados evitaron dar nombre a la villa por no contar con más pruebas que las antiguas lecturas. Otros buscan una explicación con lógica histórica: *Cayas* habría desaparecido a consecuencia de los ataques corsarios. Simpáticas resultan las exposiciones recogidas en las traducciones italianas de la *Neue Geographie* de Büsching o de la *Modern History, or the Present State of all Nations* de Thomas Salmon:

Eravi anticamente in quest' Isola una Città, detta Cayas, consistente in cento e più case, assai meschinamente fabricate, nè la Chiesa era meglio costrutta. Era difusa da un castello posto sopra una Collina, e costrutto con grande artificio di quattro scogli, e veniva guardato da una Guarnigione Spagnuola. Ma dopo che l' Isola fu presa dagli' Inglesi, e successivamente dagli Algerini, tanto la Città, come il Castello, rimasero distrutti, e rovinati; di mode che al presente no vi si vede che redotti di povere Capanne, che formano altrettanti Villaggi. (Salmon, vol. XXVI, 1766:627-28)

Nel 1596 fu presa dagli' Inglesi, che la saccheggiarono sotto il comando del Duca di Cumberland; en el 1618 dagli Algerini, che condussero schiavi in Barbaria più di 400 di quegli abitanti. In queste incursioni di corsari Europei, ed africani, restò

distrutta la città de Cayos, già capitale dell' isola, e situata sopra una collina, nel centro della medesima. Essa era meschinamente fabbricata, ed aveva un pésimo Castello, che rimase parimenti distrutto. Oggidì non vi si trovano, che miserabili villaggi. (Büsching/Jagemann, vol. XXX, 1780:193)

En 1937 publica Jean Denucé un raro ensayo historiográfico titulado *L'Afrique au XVIe siècle et le commerce Anversois: avec reproduction de la paroi du diagramme Blaeu-Verbist, 1644*, en cuya pág. 31 expone:

En el atlas de 1662, Blaeu narra la historia de las Canarias según nuestro Gramaye [...] En ninguna parte hace referencia a la iniciativa o la actividad de nuestros pioneros ni posesiones flamencas. Gramaye cita no obstante la destrucción de la plaza fortificada de Cayas, en Lanzarote, en 1618, por los piratas argelinos, y los 1.468 hombres de la isla, reducidos a la esclavitud. [T. N. del francés].

Es de notar que el topónimo no se encuentra en el mapa de África de *Blaeu* [Willem Janszoon]-*Verbist* [Pieter], ni tampoco en el *Atlas Blaeu-van der Hem* ni en el renombrado *Atlas Novus*, ni en sus textos descriptivos, ya sean del continente africano, o del archipiélago². Denucé cita *Cayas* directamente del *Africae Illustratae*. Traduce *opido* como “place fortifiée”, ajeno al sentido que le da Gramaye. El libro motiva una recensión crítica de Robert Ricard en la revista *Hespéris* (vol. XXVI, 1939:286), con el fin de discutir algunas apreciaciones de Denucé, entre las cuales inquiere que: “*Cayas, en Lanzarote (Canarias), destruida en 1618 por los piratas argelinos, debe ser Teguisse [...] ignoro si el fallo es imputable a M. Denucé o al autor que él cita*” [T. N.]. Esta es la primera identificación de la Villa que otros autores en Canarias, de manera separada, alcanzarán leyendo a George Glas, no sin dificultades provocadas por la copia poco meditada de materiales ajenos. De hecho, Rumeu de Armas retorció aún más la información trastocada de Viera y Clavijo, fusilándola espantosamente al confundir las invasiones de 1586 y 1618 y cruzar los datos sin ningún rigor:

Todavía permaneció el pirata en uno de los puertos hasta el 26 de agosto de 1586, fecha en que Morato Arráz dio la orden de partida, desapareciendo de Lanzarote con buen número de cautivos voluntarios y forzados. Luis del

² Deseo expresar mi agradecimiento a Marie Antonini, de la Biblioteca de Geografía de la Universidad Paris-1, por las facilidades para acceder al texto de Denucé; a Wulf Bodenstein, del Royal Museum for Central Africa (Tervuren, Bruselas), donde se encuentra el mapa mural *Blaeu-Verbist* de África, por su colaboración; a Guillermo Ibinaga, de la Biblioteca de la Universidad de Deusto, por facilitarme acceso a la edición facsimilar del volumen V [África] del *Atlas Blaeu-van der Hem* de la Austrian National Library.

Mármol asegura, en su Descripción general de África, que pasaron de 468 el número de estos últimos, pero lo más probable es que no rebasaran la cifra de los 200. (1947:II,1º,92).

Años después, Carmen Díaz Alayón (1988:43-44) manifiesta con prudencia sus impresiones acerca de la enigmática voz en relación con Teguisse y Rubicón, que surge de la lectura poco detenida de George Glas, reconociendo que ignora por qué el malogrado súbdito inglés la pone:

Realmente curiosa a este respecto, a la vez que inexplicable, resulta la denominación de Cayas con la que G. Glas se refiere a la Villa de San Miguel de Teguisse, principal núcleo de Lanzarote en la época en la que el aventurero inglés la recorre. [...] Es evidente que el relato de Glas confunde la información de que dispone. Esta ciudad de Cayas que menciona no es otra que Teguisse [...] resulta sorprendente la igualdad que Glas establece entre los nombres Cayas y Rubicón, cuando corresponden a dos emplazamientos bien diferenciados [...] Por lo que respecta a la voz Cayas, desconocemos su procedencia e ignoramos su presencia en el texto de Glas donde claramente ocupa el lugar de Teguisse.

En la estela, comentando también estos pasajes de Glas, Juan Sebastián López García señala que “cuando habla de Cayas o Rubicón se está refiriendo a Teguisse” (1996:440), deducción que amplía en una publicación posterior:

Hay que aclarar que para el ilustre viajero Rubicón y Cayas es lo mismo, emplazándolo en el interior de la isla y le atribuye las características de la Villa de San Miguel, quedando claro que lo confunde con Teguisse. (2008:171-72)

Más tarde, en trabajo conjunto de Carmen Díaz Alayón con Francisco Javier Castillo, a la vista de la publicación del estudio toponímico de Lanzarote de Hans-Joachim Ulbrich, ambos reproducen el error de atribuirlo a Luis del Mármol:

En cuanto a la voz Cayas, extraña al uso insular [...] hay que señalar que procede de una de las fuentes que utiliza: la Descripción general de África de Luis del Mármol Carvajal, que la emplea para referirse a la población principal de Lanzarote. (2009:91)

quest of these islands, the natives were frequently disturbed by Algerine corsairs, and especially those of Lancerota, where a fleet of those people landed, and carried off no less than one thousand, six hundred, and forty-eight persons*, being almost all the inhabitants of the island. The Governor gave me the following:

* Gramaye says this happened in the year 1618.

account:

[George Glas delata su fuente citando a Gramaye en 1764.]

Ulbricht, responsable de la redacción de *Almogaren*, revista del Institutum Canarium, suponía por su parte algo especulativamente que el topónimo podía ser una corrupción de La Caleta de Famara:

Glas recoge "Cayas" probablemente de la Descripción de África de Luis de Mármol, que menciona por primera vez el peculiar topónimo. "Cayas" podría ser una corrupción de "Caletas de la Villa" (hoy "La Caleta [de Famara]"), pequeño pueblo pesquero al norte de Teguisse. [T. N. del alemán] (1995:304)

Gramaye obtuvo la relación de ataques e incursiones que incluye la invasión de Lanzarote de distintas fuentes. La palabra latina *opido* es empleada por él varias veces en la lista o *Compendium* del *Africae Illustratae* con el sentido de *ciudad* o *villa*, distinguiendo *Opidi* de *Castellorum*, usando ocasionalmente el verbo *fortificar* referido a las ciudades pero nunca el sustantivo *fortificaciones*. Por lo tanto, caben pocas dudas acerca del significado de la expresión "*opido de Cayas*": no es ni una isla (Hair), ni una plaza fortificada (Denucé), sino una ciudad o villa. Por ello, aunque en lengua turca existe la palabra *kayaç / kayası* = roca, arrecife, que se adaptaría bien al contexto de Gramaye y de la invasión, en primer lugar, en 1618 el castillo del arrecife se hallaba totalmente destruido desde la incursión berberisca de 1586, contando la futura capital solamente con tres o cuatro pequeñas construcciones sin defensas que fueron nuevamente atacadas en 1593 después de un asalto berberisco a Fuerteventura y hacían el lugar de Arrecife despreciable desde el punto de vista defensivo o militar. En 1596, Cumberland atraca en la rada y penetra en la isla sin resistencia alguna. En segundo lugar, la Cueva de Los Verdes, y no Teguisse (Ricard), se convirtió en el principal escenario y refugio de la resistencia lanzaroteña. Aún cuando forzáramos poéticamente el argumento pensando en una "ciudad de roca" subterránea, todavía cabría objetar que la localización de *Cayas* dentro de la isla de Lanzarote es una lectura que no se desprende directamente del texto de Gramaye, sino se debe a una interpretación de D'Avity y los autores que lo siguen, reforzada por unos mapas de Sanson y Pierre du Val cuya toponimia se añadió al azar y no responde a ningún criterio objetivo, poniendo Rubicón al Norte, a la altura de Teguisse, y Puerto Naos y Puerto Caballos repartidos en el extremo Sur, y asimilando como denominaciones intercambiables *Cayas* y *Lancelote*. Es también llamativo que, al citar en su *Compendium Annalium* el ataque de Morato Arraez a Lanzarote de 1586, nuestro polígrafo no menciona ninguna otra localidad determinada, aunque ofrece otros detalles precisos de aquella incursión:

Ann. LXXXV. Per Regem & Argelenses Pyratas opressa ex inopinato Insula Lancelote captis & magno mox redemtis uxore & liberis Comitibus eius loci & 300 personis & supellectile quantivis pretij. (1622:91)

Todo ello conduce a establecer que “*Lancerotte & Opido de Cayas*” no son redundantes ni corresponden a la misma isla, sino es más probable que en realidad se trate de los dos objetivos que realmente fueron atacados en 1618: Lanzarote y la capital de La Gomera, San Sebastián. Ahora bien, si este es el *opido* de marras, ¿cómo llegó Gramaye a denominar *Cayas* a San Sebastián?

A lo largo del *Africae Illustratae*, se repiten variablemente las expresiones “*Genizeris Chahaya Turcus*” (88), “*gubernate Cahaya Turco*” (89), *Sahaya* (151), “*Apparitori similem Cafettanam (Chaya de Bassa vocant)*”, “*ministro Ayabassi (Chayaus)*”. En latín, *apparitor*, *apparitoris* [*appareo*] significa ordenanza, subalterno al servicio de un magistrado, alguacil o secretario (Munguía, 2010:49). El *cahaya* es un cargo público habitual en la corte otomana, traducido como mayordomo, lugarteniente, intendente, vicegerente, segundo oficial, asistente o delegado, subordinado al *caid*, ministro, encargado de un área delegada por el *Bajá* [*Pachá*] o el *Agá*, ocasionalmente equivale al chambelán o burgomaestre y, si es una jefatura militar, se asimila al oficial de los Jenízaros, coronel, comandante, capitán general o almirante; se denomina *cahaya bey* a título honorífico como señor o gobernador provincial. No debe confundirse con las más conocidas y discutidas figuras del *alcayde* o el *alcalde*, ni variantes quasi-homófonas medievales como *acayaz* o *alcayaz*, *alcayet* o *alcaiet*, con las que no tiene relación genética, que sepamos.

En 1618, el turco es la lengua institucional de alto rango en Argel, *cooficial* con el árabe (Arnavielle, 2005:285-86). Tiene relevancia porque se trata del contexto lingüístico en el que Gramaye extrae sus informaciones sobre los ataques corsarios:

[...] en los documentos y actos oficiales, utilizan 2 idiomas: el turco y el árabe o morisco. Con los cristianos, sin embargo, aquí y en todo el Levante, se sirven de la llamada lengua franca, que se compone de francés, italiano y español: tienen la ventaja de comprender plenamente estas tres lenguas. [T.N. del latín] (Gramaye, 1622:21 y 1623:115-16, Ben Mansour, 1998:520-23).

Cayas resulta ser un vocablo paradigmático de la *lingua franca*, si bien hasta ahora no se ha reparado en su difusión mediterránea ni se ha incluido en los vocabularios rescatados. Desde el *Dictionnaire de la langue franque ou petit mauresque* de 1830 hasta los glosarios sucesivamente enriquecidos de Alan D. Corré (*A Glossary of Lingua Franca*, 2003), Guido Cifoletti (*La lingua franca barbaresca*, 2011), o Jocelyne Dakhliá (*Lingua franca*, 2008), ninguno se ha detenido en este préstamo otomano de uso común.

El término abunda en la literatura europea sobre la corte turca y

su presencia en el Magreb desde el siglo XVI al XIX, siempre con dificultades de pronunciación y transcripción, de manera que tiene un número importante de variantes. Alvise [Andrea] Gritti transcribe tempranamente *cahaia* como *gachaia* en su panfleto *Opera Nova* de 1537 (con Junis Bey). Guillaume Postel (1575:339) lo denomina *contrerolleur* [veedor] o *protogero*, nombre griego equivalente a prefecto o *primicerius*, acepción que aparece en los *Annales Sultanorum Othmanidarum* (1588:390) de Johannes Löwenklau para definir al *kihaia*. En el manuscrito de la “*Relación de la jornada que el Rey de Marruecos ha hecho a la conquista del reyno de Gago*” (ca. 1591), que se conserva en la Real Academia de la Historia (*Libros de Jesuítas*, núm. 452), se habla de “*un renegado griego que es cahaya de los renegados, que es tanto como lugarteniente de alcayde de ellos*” (Jiménez de la Espada, 1877:280). Hakluyt se refiere al “*cahaia de los andaluces*” en una breve relación fechada en 1594 sobre la ciudad de Gago [actual Gao, Mali], según la correspondencia de Lawrence Madoc, comerciante inglés (1599:2^a,II,192), aunque también emplea en otra parte las variantes *Chaus* y *Caiasi*. En la *Historia General del Mundo*, Antonio de Herrera habla del “*Cahaya del Atarazanal, que hace oficio de Almirante en la armada del Turco*” (1606:31). El italiano Francesco Sansovino menciona al *Checaia*, *protogero* bajo el Agá, en *Del gouerno et amministrazione di diuersi regni, et republiche* (1607:V,41). Sebastián de Mesa define *Cahaya* en su obra *Jornada de Africa por el rey Don Sebastian* como “*lo mismo que entre nosotros, Capitán de su guarda*” (1630:58 vto.). En el texto del viaje de Henry Middleton a las Indias Orientales (1611), traducido al francés en la *Histoire Générale des Voyages*, se habla del “*Kiahia, ou Lieutenant Général du Bacha*”. En *Extremos y Grandezas de Constantinopla* ben Baruj se refiere a Farhat Cahaya “*Alcaide del exercito de Argel*” (1638: *Servicios de Iacob Cansino*). En 1717, Mary Wortley Montagu llama *kiyàya* al Vizir en sus *Cartas* (1859:82). En los *Viajes de Ali Bey*, que Domingo Badía dio a imprenta en inglés, francés y alemán, pone “*Kiahia, or lieutenant of the Pasha*” (1816:236). Hay muchos otros ejemplos. En la literatura en castellano y portugués, la variante más conocida es *cahaya*, en francés *cahaia*, en italiano *kiahia*, en alemán *kiaia*, *kiaja*, mientras que en inglés se traslada como *k’hy*, *kahiya*, *kehiah*, *kiaya*, *kahya*, *kaya*, *kehaya*, *kiaya*, etc.:

Kiaya is a Word which offered infinite difficulties of pronunciation and spelling; for example, gachaia, cacaia, checaya, quaia, queaya, caia, cahaia, chiccaia, chechessi. Some authors employ a different spelling each time they

*use the word. [...] Kiaya represents the popular pronunciation. The more nearly correct form of the word, following the Turkish spelling, is kethkhuda. (Lyb-
yer, 1913:96).*

El estudio más significativo acerca de esta plástica y difundida expresión turca lo hallamos en un artículo de Gerhard Doerfer en *Acta Orientalia Hungaricae* titulado *Zu mongolisch "keyeniwe"* (1974:XXVIII,104), donde queda establecido el origen persa de la voz original: *kadxuda/katxuda* o *kadxöda/kathkhoda/ketkhuda*, palabra compuesta por *kad/kat/kath* = casa, y *xuda/xöda/khoda* = señor, amo, jefe, con el mismo significado de cabeza de familia, mayordomo, alguacil, etc. El genitivo se construye en turco añadiendo el sufijo *-si*, que explica las variantes acabadas en *-s* como *kahyasi, kiaya-si, kayas*, etc. que conduce a nuestro bienhallado *Cayas* y es indicativo de que Gramaye pudo escuchar el dato en Argel directamente de los corsarios, ya que no consiguió identificarlo con la terminología *Cahaya, Chahaya, Chaya, Chayaus* que emplea como préstamo habitual para referirse al cargo público, pues queda descontextualizado al incluirse como atributo de una ciudad, *opido de Cayas*, y de haberlo sabido lo habría traducido al latín [*apparitor* o similar] en lugar de volcarlo como nombre propio. El falso topónimo, en realidad, es una referencia al IV Conde de La Gomera D. Gaspar de Castilla y Guzmán, cuyas casas y "Villa Capital" sufren el asalto. Al arribar la flota corsaria el 20 de mayo de 1618, este ha huido para refugiarse en Tazacorte, La Palma, habiendo dejado al Sargento Mayor Alonso Ruíz de Vivar a cargo de la defensa, para fallecer el 14 de julio siguiente, enfermo y amargado por el saqueo de la localidad y la torre artillada que la presidía, con pérdida irreparable del archivo familiar. La incursión había sido planificada en función de la escasa dotación defensiva de La Gomera, con el objetivo expreso de capturar al Conde, por quien podían pedir el rescate más lucrativo. Prueba de ello es que lo siguieran hasta Tazacorte, desistiendo del asalto por hallarse puesta en pie de guerra la villa palmera. Desde el punto de vista de los propios corsarios, dejando atrás Lanzarote y Fuerteventura en demanda de La Gomera, ellos navegaban en sus bajeles y pataches para surgir en la modesta capital, la *Ciudad Condal* que, traducida parcialmente del turco al latín, dio lugar a la rara expresión *opido de Cayas*.



[San Sebastián de La Gomera, según Torriani, como era veinte años antes de la incursión].



[Cayas en el mapa de Pierre du Val de 1653, reeditado en 1662].



[San Sebastián de La Gomera, según Torriani, como era veinte años antes de la incursión].

BIBLIOGRAFÍA

- ALMOSNINO, Mosé ben Baruj. *Extremos y Grandezas de Constantinopla*. Madrid, Imprenta de Francisco Martínez, 1638.
- ANAYA HERNÁNDEZ, Alberto. “La invasión de 1618 en Lanzarote y sus repercusiones socioeconómicas”. En: *VI Coloquios de Historia Canario-Americana*. Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria (1984) pp. 192-223.
- *Moros en la costa. Dos siglos de corsarismo berberisco en las Islas Canarias (1569-1749)*. VI Premio Internacional Agustín Millares Carlo de Investigación en Humanidades, 2005. Madrid, Gobierno de Canarias, Fundación de Enseñanza Superior a Distancia, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2006.

- ARNAVIELLE, Teddy. *Langues: Histoires et usages dans l'aire méditerranéenne*. Paris, Editions, L'Harmattan, 2005. [Colloque "La Méditerranée et ses langues", Montpellier, 20-23 de marzo, 2002].
- BADÍA, Domingo. *Travels of Ali Bey: In Morocco, Tripoli, Cyprus, Egypt, Arabia, Syria and Turkey : Between the Years 1803 and 1807*, I. Londres, Longman, Hurst, Rees, Orme & Brown, 1816.
- BEN MANSOUR, Abd El Hadi. *Alger XVIe-XVIIe siècle. Journal de Jean-Baptiste Gramaye, «évêque d'Afrique»*. Paris, Cerf, 1998.
- "Sur les traces d'Augustin dans le Maghreb du xviii^e siècle. Mythe et réalité". En FUX, Pierre Yves, ROESSLI, Jean-Michel y WERMELINGER, Otto *Augustinus Afer; Saint Augustin: africanité et universalité, Actes du colloque International, Alger-Annaba. 1-7 abril 2001*, Friburgo. Colección Paradosis. Etudes de littérature et de théologie ancienne, 45, I (2003), pp. 341-347.
- BÜSCHING, Anton Friedrich. *Nuova Geografia [Neue Geographie]*, XXX. Venecia, trad. italiana Gaudio Jagemann, presso Antonio Zatta, 1780.
- CASTILLO, Francisco Javier. "Los Apuntes Insulares del Conde de Cumberland y John Layfield." *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 17 (1999) pp. 245-259.
- CASTILLO, Pedro Agustín del, SANTIAGO, Miguel (ed.). *Descripción Histórica y Geográfica de las Islas Canarias*, I, fasc. 5. Madrid, Ediciones de "El Gabinete Literario" de Las Palmas, Imprenta Silverio Aguirre, 1960.
- DAPPER, Olfert. *Naukeurige beschrijvinge der Afrikaensche Eylanden*, Amsterdam, Jacob van Meurs, 1668; trad. francesa *Description de l'Afrique: contenant les noms, la situation et les confins de toutes ses parties...* Amsterdam, chez Wolfgang, Waesberge, Boom & van Someren, 1686.
- D'AVITY, Pierre. *Description générale de l'Afrique, seconde partie du monde: avec tous ses empires, royaumes, estats et republicues*, Paris, C. Sonnius et D. Bechet, 1637.
- DENUCÉ, Jean. *L'Afrique au XVIe siècle et le commerce Anversois: avec reproduction de la paroi du diagramme Blaeu-Verbist, 1644*. Collection de documents pour l'histoire du comerce, II. Anvers, De Sikkell, 1937.

- DÍAZ ALAYÓN, Carmen. “Comentario toponímico de Lanzarote a propósito de una antigua carta geográfica”. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 34 (1988) pp. 17-48.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen y CASTILLO, Francisco Javier. *Canarias en la Europa ilustrada. El legado de George Glas*. San Cristóbal de La Laguna, Centro de la Cultura Popular Canaria, 2009.
- Dictionnaire de la langue franque ou petit mauresque*. Marsella, Feissat & Demonchy, 1830.
- DOERFER, Gerhard. “Zu mongolisch ‘keyenüwe’”. *Acta Orientalia Academiae Scientiarum Hungaricae*, XXVIII (1974) pp. 99-110.
- GLAS, George. *History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands*. Londres, R. and J. Dodsley & T. Durham, 1764.
- GÓMEZ JAUBERT, Luis Joaquín. “Un misionero Agustino en el Sahara”. *Mar Océano: Revista del humanismo español e iberoamericano*, 29 (2011), pp. 27-54.
- GRAMAYE, Jean-Baptiste. *Africae illustratae libri decem, in quibus Barbaria, gentesque eius ut olim et nunc describuntur*. Tornaci Neruiorum, ex Officina Adriani Quinque, 1622.
- HAIR, P. E. H. “Material on Africa (Other than the Mediterranean and Red Sea Lands) and on the Atlantic Islands, in the Publications of Samuel Purchas, 1613-1626”. *History in Africa*, 13 (1986), pp. 117-159.
- HAKLUYT, Richard. “A briefe relation concerning the estate of the cities and provinces of Tombuto and Gago written in Marocco the first of August 1594, and sent to M. Anthony Dassel marchant of London”. En: *The Principal Navigations, Voyages, Traffiques, and Discoveries of the English Nation*, II. Londres, Imprinted by G. Bishop, R. Newberie and R. Barker, 1599.
- HERRERA, Antonio de. *Historia general del mundo, de XVII años de tiempo del Sr. Rey D. Felipe II, el prudente*, II. Valladolid, Juan Godínez de Millis, 1606.
- JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marcos. *Libro del conocimiento de todos los reynos y tierras y señoríos que son por el mundo...* Madrid, Imprenta de T. Fortanet, 1877.
- *Les Principes de la Géographie*. Paris, Estienne Michallet, 1690/1692.
- LÓPEZ GARCÍA, Juan Sebastián. “El texto de Glas (1764) y el Lanzarote histórico-artístico del siglo XVIII”. En: *VII Jornadas de Estudios sobre*

- Fuerteventura y Lanzarote*, II. Puerto del Rosario, Cabildo de Fuerteventura, 1996.
- “El centro histórico de Haría (Lanzarote-Canarias)”. En: *XII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, II. Arrecife, Cabildo de Lanzarote, 2008.
- LÖWENKLAU, Johannes. *Annales sultanorum Othmanidarum a Turcis sua lingua scripti*. Frankfurt, apud Andreae Wechel heredes, Claudium Marnium & Ioannem Aubrium, 1588.
- LUYTS, Johannes. *Introductio ad Geographiam Novam et Veterem*. Utrecht, 1692.
- LYBYER, Albert Howe. *The government of the Ottoman empire in the Time of Suleiman the Magnificent*. Massachussets, Cambridge, 1913.
- MARMOL, Luis. *Primera parte de la descripcion general de Affrica*. Granada, René Rabut, 1573.
- *Segunda parte y libro septimo de la Descripcion general de Africa*. Málaga, Juan René, 1599.
- MESA, Sebastián de. *Jornada de África por el rey Don Sebastián*. Barcelona, por Pedro Lacavalleria, 1630 (1622).
- MUNGUÍA, Santiago Segura. *Nuevo diccionario etimológico latín-español y de las voces derivadas*. Bilbao, Deusto Publicaciones, 2010.
- NÚÑEZ DE LA PEÑA, Juan. *Conquista y antigüedades de las islas de la Gran Canaria y su descripción...* Madrid, Imprenta Real, 1676.
- PERROT D’ABLANCOURT, Nicolás. *L’Afrique de Marmol, avec l’Histoire des chérifs, traduite de l’espagnol de Diego Torrès par le duc d’Angoulème le père, revue et retouchée par P. R. A. [Pierre Richelet]* Paris, L. Billaine, 1667.
- POSTEL, Guillaume. *Des histoires orientales et principalement des Turkes ou Turchikes*. París, Imprimerie de Ierosme de Marnef & Guillaume Cavellat, 1575.
- PRÉVOST D’EXILÉS, Antoine François. *Histoire générale des voyages, ou nouvelle collection de toutes les relations des voyages qui ont été publiées jusqu’à présent*. Paris, chez Didot, 1746.
- PURCHAS, Samuel. *Hakluytus posthumus or Purchas his Pilgrimes*. Londres, 1626.

- RICARD, Robert. "J. DENUCÉ: L'Afrique au XVIe siècle et le comerce anversois". *Hespéris*, XXVI, 1939, 3e Trimestre, pp. 285-286.
- RUMEU DE ARMAS, Antonio. *Piraterías y ataques navales contra las islas Canarias*. Madrid, Inst, de Jerónimo Zurita, 1947.
- SALMON, Thomas. *Modern History, or the Present State of all Nations*, XXVI. Londres, 1766.
- SANSON, Nicolas. *L'Afrique en Plusieurs Cartes Nouvelles, et Exactes; & en Divers Traicte's de Géographie, et d'Histoire*, Paris, chez l'Auteur, 1656; reed. *L'Europe [l'Asie, l'Afrique, l'Amerique] en plusieurs cartes*, Paris, chez l'Auteur, 1683.
- SANSOVINO, Francesco. *Del gouerno et amministrazione di diuersi regni, et republiche*, XXII. Venecia, presso Altobello Salicato, 1607.
- SOUDHEY, Robert. *Lives of the British Admirals*. Londres, Longman, 1834.
- *English seamen: Howard, Clifford, Hawkins, Drake, Cavendish*. Londres, Methuen & Co., 1895.
- ULBRICH, Hans-Joaquim. "Prähispanische Ortsnamen von Lanzarote (Kanarische Inseln)". *Almogaren*, XXVI (1995) pp. 213-350.
- VIERA Y CLAVIJO, José de. *Noticias de la historia general de las islas de Canaria*, II. Madrid, Imprenta de Blas Román, 1773.
- WORTLEY MONTAGU, Mary. *The letters of Lady Mary Wortley Montagu*, II. Nueva York, Mason Brothers, 1859.